

«LA PALABRA» EN LA HISTORIA

Conquista e Inquisición, dos términos que a pesar de los 500 años transcurridos producen, no únicamente en el historiador contemporáneo sino también en el lego, reacciones e interpretaciones antitéticas. Todavía recuerdo cómo en una conferencia, dictada en el Salón de Honor de la Universidad Católica, un distinguido historiador chileno, al referirse al tema, trató de suavizar los métodos usados por el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición haciendo hincapié en que a los reos se proporcionaba no sólo comida sino también ropa limpia para su uso diario.

En nuestro país, este Tribunal y los procedimientos inquisitoriales eran prácticamente ignorados hasta la mitad del siglo pasado, pues sólo actuaban acá y, a partir de 1572, comisarios, los que con auxilio de notarios, «familiares» y alguaciles recibían e investigaban las denuncias para remitir, posteriormente, el expediente al Tribunal de Lima, donde se seguía y se fallaba el proceso, aplicándose finalmente las penas.

La inexistencia de un edificio donde funcionara el Tribunal con sus cárceles secretas, como sucedía en la «Ciudad de los Reyes» (Lima), y el hecho que las causas se encontraran fuera del país, fue la razón principal que el discurso pronunciado por el conocido historiador, Benjamín Vicuña Mackenna, en agosto de 1862, al incorporarse a la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile, sobre «Lo que fue la Inquisición en Chile» causó tanto revuelo entre el público asistente.¹

Este ataque al Tribunal del Santo Oficio fue contestado por uno de sus defensores, el reverendo José Ramón Saavedra,² lo que motivó, a su vez, a Vicuña Mackenna a publicar un libro intitulado «Francisco Moyén o lo que fue la

Inquisición y criptojudíos de América. Ese otro fuego en el fuego (2ª parte)

POR PROF. GÜNTER BÖHM [CENTRO DE ESTUDIOS JUDAICOS, UNIVERSIDAD DE CHILE]

Inquisición en América: cuestión histórica y de actualidad.³

Las polémicas que provocaron estos escritos en la prensa demostraron, en primer lugar, que la historia de la Inquisición en América, y en especial en Chile, era casi totalmente ignorada.⁴

Quien realizó estudios importantes al respecto fue el eminente historiador José Toribio Medina, valiéndose de la información que trajo desde España, en 1886, donde se había desempeñado como secretario de la legación de Chile, lo que a él le permitía continuar sus investigaciones sobre el período colonial chileno, a fin de redactar una historia de Chile, para lo cual visitó también el histórico castillo de Simancas, en el que se hallaba resguardada gran parte de la documentación histórica relacionada con España.

Escribe Medina: «Cuando a fines de 1884 penetraba en el monumental archivo [...] estaba muy lejos de imaginarme que allí se guardaban los papeles de los tribunales de la Inquisición que funcionaron en América, ni jamás se me había pasado por la mente ocuparme de semejante materia. Comencé, sin embargo, a registrar esos papeles en la expectativa de encontrar algunos datos de importancia para la historia colonial de Chile. [Me engolfé] poco a poco

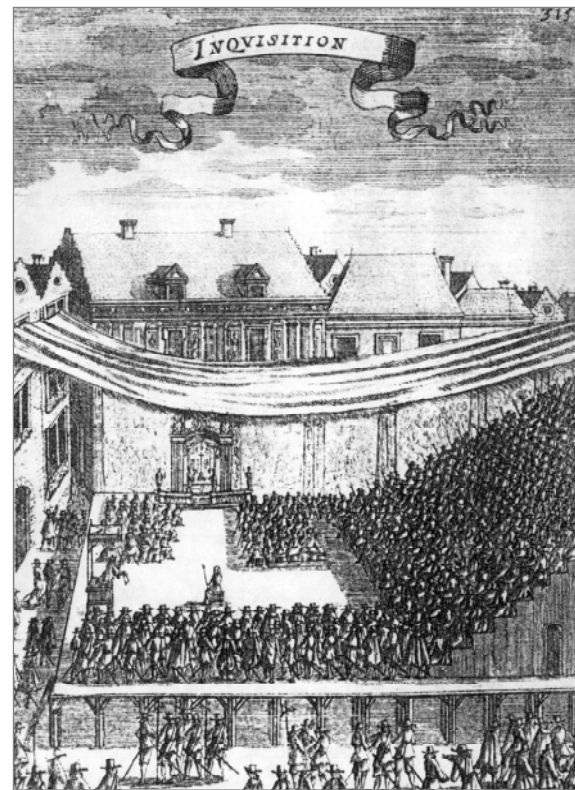
en su examen, hasta llegar a la convicción de que su estudio ofrecía un campo tan notable como vasto para el conocimiento de la vida de los pueblos americanos durante el gobierno de la metrópoli. Pude persuadirme, a la vez, de que cuanto se había escrito sobre el particular estaba a enorme distancia de corresponder al arsenal de documentos allí catalogados, al interés y a la verdad del asunto que tenía ante mis ojos».⁵

Fruto de seis viajes emprendidos por los principales países de Europa y América fueron los diez volúmenes que publicó José Toribio Medina sobre la Inquisición, los ocho primeros, correspondientes al año 1887, dedicados a la «Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Lima» y los dos últimos, aparecidos en 1914, a «La primera Inquisición Americana» (1493-1569).

Hace cien años, en 1890, «impresa en casa del autor»⁶ y dedicada a la memoria de don Benjamín Vicuña Mackenna, «el primero de todos que dejó entrever lo que fue la Inquisición en Chile», Toribio Medina dio a conocer en dos tomos su célebre «Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile».

Estos trabajos, no superados hasta ahora, escritos a la vista de documentos originales, incluyen la correspondencia confidencial, tanto de los inquisidores como de los «visitadores», dirigida al Supremo

«[...] para la sombra del tablado principal [...] se hicieron firmes las velas». Cita del «Auto de Fe», Lima, 23 de enero de 1639. Grabado del siglo XVII.



Consejo con sede en Madrid.

Hasta la publicación de las obras de Medina sólo se contaba con referencias muy imprecisas sobre la presencia de judíos y cripto-judíos en América Latina durante el período colonial. Ni siquiera Ámsterdam, la comunidad judía «portuguesa», tenía mayores informaciones sobre la suerte que habían corrido numerosos familiares de los miembros de su congregación, los que desde España y, principalmente, desde Portugal habían emigrado al Nuevo Mundo.⁷

Constituye, por lo tanto, el mérito principal del insigne polígrafo el haber entregado los textos, de gran parte de los documentos de procedencia inquisitorial que él exhumó y publicó, un material irremplazable para la investigación de la historia judía en el continente americano.

¹ Vicuña Mackenna se refiere en su discurso, impreso más tarde en un folleto, a un conflicto que se suscitó a mediados del siglo XVII entre el Comisario del Santo Oficio en Santiago, Tomás Pérez, y el Cabildo Eclesiástico, con motivo de unos bienes pertenecientes a Ledro Martínez Gago, quien a su vez debía unos dos mil pesos al cripto-judio Manuel Bautista Pérez, quemado en la hoguera en el Auto de Fe del 23 de enero de 1639, en Lima.

² La réplica apareció en forma de libro, en 1867, bajo el título: «La Inquisición. Rápida ojeada sobre aquella antigua institución».

³ Esta vez se trata de un proceso seguido en Lima a mediados del siglo XVIII contra un francés, que había sido denunciado en Potosí como hereje, por sus declaraciones en el trayecto de su viaje desde Buenos Aires a Lima.

⁴ Sólo en el Perú se había publicado el libro «Anales de la Inquisición de Lima», cuyo autor era Ricardo Palma.

⁵ Prólogo de la «Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Lima», Santiago, 1887.

⁶ Era la Imprenta Ercilla, instalada en su casa en Santiago, calle Duarte N° 9.

⁷ Ver: Günter Böhm: «El Bachiller Francisco Maldonado de Silva», Editorial Andrés Bello, Santiago, 1984, pp. 3-6; 163-168.

UN LUGAR DONDE FLORECEN LOS AÑOS DORADOS



Residencia Villa Israel lo está esperando para vivir los mejores años de su vida. Un servicio integral de primera categoría, apoyado por un grupo multidisciplinario, le ofrece la posibilidad de descubrir destrezas y habilidades desconocidas, a través de talleres de libre elección como: Pintura, Teatro, Música, Computación, Expresión Corporal y así desarrollar aptitudes intelectuales por medio de Charlas, Visitas a Museos, Conciertos, etc., pedagógicamente diseñados. Si usted tuviera algún problema de salud, nuestra estructura nos permite ofrecerle un Departamento Médico con diversas especialidades como: Geriátrica, Medicina Interna, Psiquiatría, Neurología, Servicios de Alimentación Diferenciada, Enfermería 24 hrs., Kinesiterapia y Terapia Ocupacional.

Nueva Unidad de Recuperación de Salud – URS
Este programa tiene distintos propósitos como: convalecencia de cirugías, enfermedades, afecciones neurológicas, traumatismos en general o alteraciones reumatológicas, etc.

Visítenos también los fines de semana entre las 10:00 y 17:00 hrs. Lo esperamos.



Para mayores informaciones llamar al fono: (562) 433 0640, o dirigirse a Francisco Villagra 325 Ñuñoa • e-mail: hogar@hogarvillaisrael.cl • www.hogarvillaisrael.cl